

# Una contribución a los estudios sobre diversidad religiosa en Argentina. Breves comentarios sobre el libro *Apóstatas y religiosos*.

Omar Ferretti.

Cita:

Omar Ferretti (2017). *Una contribución a los estudios sobre diversidad religiosa en Argentina. Breves comentarios sobre el libro Apóstatas y religiosos*. XIV Jornadas rosarinas de Antropología Sociocultural. Escuela de Antropología / Facultad de Humanidades y Artes / UNR, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/of/26>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pcks/o1Q>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

## **“Una contribución a los estudios sobre diversidad religiosa en Argentina. Breves comentarios sobre el libro Apóstatas y religiosos”<sup>1</sup>**

**Por: Omar Ferretti**

*El que acecha en el umbral*  
H.P. Lovecraft

Como epígrafe me gusta el título de la novela de Lovecraft, para comenzar a hablar del libro compilado por Juan M. Renold. Aunque prefiero el plural: “los que acechan en el umbral”, porque eso me da el pie para hablar no solo de algunas cuestiones referidas a la diversidad dentro del campo religioso argentino, sino también para discurrir sobre las representaciones que la sociedad mayoritaria se hace del otro.

El verbo “acechar” me trae la imagen de un extranjero, un extraño, un intruso, incluso hasta un merodeador, un impostor, alguien que quiere aparentar o parecer algo que no es. En mi fantasía, un tanto irresponsable, me lo imagino también como un Prometeo tratando de robar el fuego a los dioses.

La presencia del intruso siempre provoca desconfianza y confusión; ese “ruido” que nos provoca la presencia del extraño está maravillosamente simbolizado en el libro del Génesis, si mal no recuerdo, capítulo 11, versículo 27:

*“Ahora pues, descendamos y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero”*: así explica el mito de la Babel Bíblica la confusión que produce el final del reinado de la lengua única; es por eso que el intruso asombra y a menudo nos hace “ruido”. No obstante, esto no impide que del asombro podamos pasar a la curiosidad, y de allí a la necesidad o deseo de establecer con el otro algún tipo de vínculo, un esbozo de buena convivencia. De hecho, en la larga historia de nuestra especie, las alianzas entre grupos humanos culturalmente diferentes han sido más bien la regla que la excepción.

Pero también, y no menos frecuentemente, esa curiosidad se puede trastocar en desprecio, a tal punto de considerar al otro como inferior, o poco digno de compartir con nosotros el mismo mundo social. Así, el descubrimiento de ese otro se percibirá como una maldición que destroza con su sola presencia nuestras cómodas

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en las XIV Jornadas rosarinas de Antropología Sociocultural en la Facultad de Humanidades y Artes, UNR, octubre de 2017.

murallas de papel maché. Sobre esta última cuestión, Castoriadis escribía con extrema lucidez:

*"A los sujetos de determinada cultura no les resulta igual comer carne de cerdo o no, cortar la mano a los ladrones o no; si así fuera, todo se volvería indiferente, lo cual implicaría tener que tolerar en los otros lo que para ellos es abominable" (1993: 34).*

De este modo, el intruso siempre estará acechando en el umbral de nuestras frágiles murallas. Por tal motivo, todo aquel que siga prácticas que no sean las nuestras será considerado un enemigo, o por lo menos, un ser inficionado y poco confiable, sospechoso de encarnar el mal. De acuerdo con el escritor Ricardo Piglia, las tradiciones dominantes construyen dos límites para defenderse de los extraños: en una de esas fronteras la diferencia se convierte en señal de amenaza, en la otra en un enigma indescifrable y como dos hebras de una misma urdimbre, dicho trazos se entrecruzarán para ir tejiendo una imagen negativa del otro.

### **Amenaza y enigma en la figura del "mutante"**

Hace un tiempo me encontraba sentado tomando un café en un bar que está ubicado en una esquina de la zona sur de la ciudad de Rosario, por la misma vereda pero en la otra esquina hay un templo evangélico pentecostal. Había una fila bastante larga de personas que llegaba hasta la puerta del bar esperando para ingresar al templo. En una mesa contigua a la mía se encontraban dos parroquianos, vecinos del lugar, y no pude evitar escuchar su conversación: uno de ellos, refiriéndose a la gente que estaba haciendo la cola para ingresar al templo los calificó con un término que a mí me pareció muy desagradable: "mutantes".

En la larga historia que tiene el racismo en la Argentina, yo nunca había escuchado una expresión tan despectiva para referirse a los otros. Porque claro, si ahora el otro es un "mutante", se lo podrá expulsar del cuerpo social sin ningún tipo de remordimiento. Después, en otros contextos, el mencionado estereotipo lo escuché varias veces más.

Me pongo a investigar y encuentro que los mutantes son personajes inventados por los cómics y las películas de género fantástico. En estas ficciones hay mutantes buenos y otros malos. Un mutante es un ser que ha sufrido una modificación genética, tiene poderes especiales y ya no se lo puede considerar totalmente humano; representa, en suma, una abominación o aberración de la especie. Luego, me comentaron que el término empezó a ser usado por la

policía para apodar a los malvivientes, quedando exceptuados de esta clasificación los delincuentes de “guante blanco”. Amplios sectores de nuestra sociedad –receptivos a los mensajes de inseguridad que propalan los medios de comunicación- se apropiaron del estereotipo y empezaron a usarlo indiscriminadamente para referirse a un conjunto muy vasto y heterogéneo de personas, cuyo principal rasgo en común son la pobreza estructural y el desempleo crónico: cuidacoches, sectores populares que habitan en villas miserias, familias que reciben planes sociales, militantes del movimiento piquetero, inmigrantes del interior o de países limítrofes, niños y adultos en situación de calle, músicos y cantantes de cumbia villera, devotos del Gauchito Gil y de San La Muerte, y como se registra en la anécdota que acabo de contar, también se hace extensivo a algunos fieles de Iglesias Evangélicas – Pentecostales. En la figura del “mutante” confluyen así, los dos límites a los que alude Piglia: representa una amenaza y es, al mismo tiempo, un enigma indescifrable.

### **Nuestro pequeño mundo hecho de prejuicios**

A propósito de la mala prensa que todavía persisten sobre algunos grupos considerados desviantes o marginales dentro del campo religioso argentino, Juan M. Renold escribe en la introducción de Apóstatas y religiosos:

*“El fenómeno religioso tiene muchos comentaristas en los medios de comunicación masivos. En no pocas ocasiones señalando su exotismo, asimilándolos a situaciones escandalosas o vinculándolos prejuiciosamente con sectas de comportamientos delincuenciales. Suele suceder que si el acto delictivo lo comete un representante de la Iglesia Católica, el responsable es el sacerdote individualmente considerado, pero si lo es de una Iglesia Evangélica – Pentecostal, o lo que es peor aún, de un culto afrobrasileño, al responsable se lo identifica institucionalmente” (2015: 7 – 8).*

Entiendo que aquí Renold, cuando habla de los comentaristas del fenómeno religioso en los medios, está haciendo referencia a los llamado movimientos anticultos: grupos conformados principalmente por periodistas, psicólogos y, en algunas ocasiones, ex miembros de los N.M.Rs<sup>2</sup>. Dichos grupos suelen hacer su aparición en períodos de

---

<sup>2</sup> La expresión N.M.Rs. se refiere a producciones actuales del creer, especialmente de la década del 60, 70 y 80, en el contexto del individualismo moderno, cuyas principales características serían el énfasis en la experiencia personal (...) la importancia dada a la autenticidad afectiva en las trayectorias espirituales personales; el lugar ocupado, en la mayor parte de los grupos, por un líder (pai, gurú, maestro, pastor) portador de trazos característicos, y en razón de los cuales, puede movilizar alrededor de su persona (tanto y más que su mensaje) los afectos de los discípulos que se reúnen a su alrededor; la búsqueda de un compromiso total

plena ebullición religiosa para librar una suerte de "guerra santa" en contra de lo que ellos mismos definen como una "invasión de las sectas". Estos movimientos anticultos suelen apelar a la ideología del "brainwashing" para explicar el reclutamiento, la conversión y la permanencia de los individuos a los N.M.Rs.

En la Argentina de finales de los 80 y principios de los 90 tuvieron mucho predicamento en los medios de comunicación: la FAPES (Fundación Argentina para el Estudio de las Sectas) del periodista Alfredo Silleta, el SPES (Servicio para el Esclarecimiento de las Sectas) de fuerte conexión con el catolicismo integral, dirigida y fundada por el psicólogo José María Baamonde y el CAIRP (Centro Argentino para la Investigación y Refutación de la Pseudociencia), este último editaba una revista que se llamaba "El ojo escéptico", en donde se ocupaban sobre todo de refutar creencias platillistas, astrológicas, medicinas alternativas como las flores de Bach y la homeopatía. En algunas ocasiones, realizaban una performance colectiva, esto es, intervenciones urbanas a los fines de *"concientizar a la gente para que no sea engañada por estos mercachifles de las pseudociencias"*.

### **Heterofobia: la diferencia inquietante**

Estos N.M.Rs. generan desconfianza porque son distintos, porque son "raros" (desviantes) y esa diferencia provoca inquietud.

Albert Memmi denominó una vez con el nombre de heterofobia al miedo y rechazo agresivo que le tenemos al extraño, al diferente. La heterofobia surge así, cuando la diferencia o la "rareza" se vuelven inquietantes para nosotros.

En el contexto de la diversidad religiosa en la Argentina, es raro o inquietante –o lo era hasta hace un tiempo atrás– llenar estadios de fútbol para bautizar en piletas de lona a gente adulta; también resulta rarísimo e inquietante que no se permita la transfusión de sangre, o que no se quiera cantar el himno nacional, o que no se quiera jurar la bandera por cuestiones religiosas; asimismo, resulta inquietante que se deje el 10% del sueldo en concepto de diezmo; que en el país de las vacas que no son sagradas se siga una estricta dieta vegetariana; que se viva en comunidad, lejos de la familia, levantándose a las 4 de la mañana para cantar mantras; ni hablar de regar el cuerpo y el suelo del templo con sangre de animales; es también sumamente inquietante y sospechoso que una persona que ha tenido "manchas" en su biografía, sea ahora ministro o pastor de

---

del cuerpo y los sentidos en la expresión religiosa" (Hervieu Léger, D., cit. en Oro, A.P., 1993: 58).

una iglesia; que se tatúe en su cuerpo la imagen de la Virgen junto a la del gauchito Gil y San La Muerte; que fume, beba alcohol y baile como poseo; que el líder religioso sea un/a transexual; que rece y cante en guaraní (una lengua calificada por gente muy erudita como "provinciana", lengua que ha tenido incluso el tupé en la actualidad de reemplazar a la enseñanza del latín en las escuelas públicas del Paraguay, para tristeza de esos mismos eruditos con ínfulas de cosmopolitas); es raro que se beban pociones de algún alucinógeno para entrar en contacto con los espíritus de la naturaleza, y es inquietante si esas pociones también la beben sus hijos; es sospechoso y escandaloso que una religión se exprese a través de formas emocionales de culto, que sus fieles hablen en lenguas incomprensibles, que pierdan momentáneamente la conciencia, que se revuelquen y tiemblen en el suelo como hoja seca o como cuáquero.

### **A modo de conclusión**

Al igual que en el mito de la Babel Bíblica, los centros se han multiplicado y vivimos tiempos de confusión y de desarraigo, en donde –para retomar aquí una célebre frase de Marx- "todo lo sólido se desvanece en el aire".

De acuerdo con Rubén Dry, uno de los acontecimientos que presiden la denominada posmodernidad es precisamente la pérdida del centro y, por ende, sobrevienen la fragmentación y la desorientación. De algún modo, encontrar el centro es encontrarse a sí mismo, llegar al sí mismo, es decir, identificarse. El que padece esquizofrenia está descentrado, está dividido y comienza a extraviarse, a perder su identidad. Por eso el centro es el lugar donde uno comprende la totalidad, y a esa *"necesidad de totalidad que recomponga la fragmentación y la dispersión, responden tanto el mito como la religión y la filosofía"* (Dry, R., 2003: 15).

Y es aquí, creo yo, donde aparece en toda su dimensión la importancia de la publicación del libro Apóstatas y Religiosos. En efecto, la problemática de la diversidad religiosa se ha instalado en la sociedad argentina desde hace ya mucho tiempo, pero la manera de analizarla, sobre todo desde las tribunas mediáticas, lejos de aclararnos el panorama, lo enturbia día a día.

Por el contrario, los artículos compilados por Renold en este libro, no sólo dan cuenta del pluralismo que atraviesa el campo religioso argentino, sino que también, al estar más enfocados en comprender la diferencia que en juzgarla de antemano, le imprimen a sus estudios una claridad tan necesaria como imprescindible en estos

tiempos de babeles, confusión y desarraigo como el que estamos viviendo.

### **Fuentes consultadas**

Bonaparte, H. (19/12/2010). "Cuidado con los prejuicios", en *La Capital*, correo de lectores, Rosario, Argentina.

Castoriadis, C. (1993). "Reflexiones sobre el racismo", en *El mundo fragmentado*, editorial Altamira, colección Caronte Ensayos, Montevideo, Uruguay.

Dry, R. (2003). "Símbolos y fetiches religiosos en la construcción de la identidad popular", editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina.

Lovecraft, H.P. (1972). "El que acecha en el umbral", editorial Aucalín, Córdoba, Argentina.

Memmi, A. (1983). "Racismo y odio del otro", en revista *El Correo de la UNESCO*, año XXXVI, París, Francia.

Oro, A.P. (1993). "Religiones populares y modernidad en Brasil", en revista *Sociedad y Religión*, número 10/11, Buenos Aires, Argentina.

Renold, J.M. (2015). "Apóstatas y religiosos", Laborde editor, Rosario, Argentina.